

ECUADOR Debate₁₁₃

Quito/Ecuador/Agosto 2021

Desvanecimiento del Otro en la guerra de los discursos

Ecuador en la trampa de un futuro
pasadista

Conflictividad socio-política:
Marzo-Junio 2021

Cultura, política y guerras discursivas

Una nueva era: la guerra de los
discursos

Forma natural humana frente a la crisis
de identidad múltiple

La benévola negación del otro. Las
protestas en Colombia del 2021

“Una breve historia de los humanos”.
Pequeño ejercicio de traducción

Las instituciones políticas como
espacios terceros

La escuela un lugar para re-escribir los
enigmas de la vida

Pensar la transición de los territorios en
los Andes rurales del Ecuador

Postdemocracia, capital (i)legal y
extractivismo

La comunicación en los medios: una
lectura sociológica de la movilización
de octubre 2019 en Ecuador



ECUADOR **Debate**

CONSEJO EDITORIAL

Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinoza,
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero, Hernán Ibarra, Rafael Guerrero

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez Parga. 1982-1991
Editora: Lama Al Ibrahim
Asistente General: Margarita Guachamín

Ecuador Debate, es una revista especializada en ciencias sociales, fundada en 1982, que se publica de manera cuatrimestral por el Centro Andino de Acción Popular. Los artículos publicados son revisados y aprobados por la Dirección y los miembros del Comité Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente representan la opinión de *Ecuador Debate*. Se autoriza la reproducción total o parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente: © **ECUADOR DEBATE. CAAP.**

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 51

ECUADOR: US\$. 21

EJEMPLAR SUELTO EXTERIOR: US\$. 17

EJEMPLAR SUELTO ECUADOR: US\$. 7

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Tel: 2522763 - 2523262

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net - www.caapecuador.org

Redacción: Diego Martín de Utreras N28-43 y Selva Alegre, Quito

PORTADA

Gisela Calderón/Magenta

DIAGRAMACIÓN

David Paredes

IMPRESIÓN

TECNIGRAF

ISSN: 2528-7761



ECUADOR DEBATE 113

Quito, Ecuador • Agosto 2021
ISSN 2528-7761

PRESENTACIÓN. 3-8

COYUNTURA

Ecuador en la trampa de un futuro pasadista 9-34

Alberto Acosta

Conflictividad socio-política 35-44

Marzo-Junio 2021

TEMA CENTRAL

Cultura, política y enfrentamientos discursivos
(desde la Colonia hasta la actualidad).

Una lectura lacaniana 45-62

Marie-Astrid Dupret

Una nueva era: la guerra de los discursos 63-72

Alfredo Jerusalinsky

Forma natural humana frente a la crisis de identidad múltiple,
en la época de la degradación civilizatoria

73-95

Jorge Veraza Urtuzuástegui

La benévola negación del otro.

Las protestas en Colombia del 2021, como continuación
de procesos históricos de legitimación de la violencia

97-125

Andrés Ortiz Lemos y Carlos Sarango Reyes

“Una breve historia de los humanos”. Pequeño ejercicio de traducción	127-135
<i>Anne-Christine Taylor</i>	
Las instituciones políticas como espacios terceros: una mirada más allá de la ciencia política	137-149
<i>Pablo Medina P.</i>	
La escuela un lugar para re-escribir los enigmas de la vida	151-168
<i>María Isabel Miranda-Orrego e Isaac Grijalva Alvear</i>	

DEBATE AGRARIO

Pensar la transición de los territorios en los Andes rurales del Ecuador	169-199
<i>Nasser Rebai</i>	

ANÁLISIS

Postdemocracia, capital (i)legal y extractivismo	201-218
<i>Iván Roa Ovalle</i>	
La comunicación en los medios: una lectura sociológica de la cobertura periodística en la movilización de octubre 2019 en Ecuador	219-235
<i>Jonathan Luna Jaque</i>	

RESEÑAS

Presidentes empresarios y Estados capturados: América Latina en el siglo XXI	237-241
<i>Miguel Ruiz Acosta</i>	
Patrimonios alimentarios en América Latina. Recursos locales, actores y globalización	243-248
<i>Juan Martínez Borrero</i>	

Forma natural humana frente a la crisis de identidad múltiple, en la época de la degradación civilizatoria

Jorge Veraza Urtuzuástegui*

En los días que corren, la identidad de la izquierda y la derecha, se encuentra confundida, agudizada en especial entre la izquierda socialista. El factor decisivo y causante de este fenómeno político e histórico, es la crisis en la que se encuentra la identidad personal, la política, la étnica, la anatómica y fisis-psicológica, por el modo de vida moderno. Crisis que se torna catastrófica por la intervención de tres ideologías de nueva generación -que se presentan como de izquierda, sin serlo-, y que se subsumen a cada una de estas identidades, soslayando la raíz o forma natural correspondiente, pues asumen que la identidad es mera cuestión cultural y electiva, desconociendo así, el carácter histórico natural de la humanidad.

Identificando a la humanidad

La constitución del sujeto social humano, involucra un proceso de *socialización* que supone un proceso de *hominización* (Veraza, 2020). Proceso de evolución de la *especie homo* que arribó hasta una estación conocida: *homo sapiens sapiens*, ubicada en África; cuya inmensa geografía recorrieron diversos grupos a lo largo de la línea costera, desde el Suroeste hacia el sur y de ahí, bordeando, hacia el Sureste (Cela y Ayala, 2013:672), y el Noreste del continente, por donde cruzaron hacia Asia menor rumbo al Extremo Oriente y, por el Oeste, a Europa. Y todavía desde las costas asiáticas del Pacífico, cruzaron hacia el continente americano desde Bering y la costa noreste de Canadá, logrando poblar el Cono Norte y el Cono Sur de dicho continente (Diamond, 1998). El proceso evolutivo de hominización, decantó en una nueva *forma natural* (FN) de estar vivo; cuyos primeros pasos no escritos acabamos de recorrer en sus hitos decisivos. Es en esta *historia* que llega hasta nuestros días, donde ha tenido lugar el aludido proceso de socialización. Dicho sintéticamente, la *socialización* del sujeto humano es un proceso que tiene lugar en la *historia*; mientras la *hominización*, es

* Licenciado en Economía. Doctor en Estudios Latinoamericanos. Premio Libertador Simón Bolívar al Pensamiento Crítico-2011.

un proceso que produce la *forma natural* de toda la especie *homo sapiens sapiens*. La cual no es un espíritu, sino una forma natural viviente.

Luego de reconocer a cabalidad que somos un *ser histórico* -socializante-, la historia de la cultura estableció que somos un *ser natural* determinado, producto de una larga evolución biológica. El reconocimiento científico de nuestro *ser histórico* lo logró por primera vez Giambattista Vico en *Principios de Ciencia Nueva* (1725), mientras el de la constitución de nuestro *ser natural*, lo hizo Charles Darwin en *El origen del hombre* (1871).

Este gran logro científico dual de *identificación* de nuestra especie -como especie histórica y naturalmente determinada-, es el *punto de partida general* de *El Capital. Crítica de la economía política* de Karl Marx: “Mi punto de vista, el de que el desarrollo de la formación económica de la sociedad constituye un *proceso histórico-natural*, es el menos llamado a hacer al individuo responsable de condiciones de las que él es socialmente producto, aunque subjetivamente puede considerarse muy por encima de ellas” (2015: 11).

Marx sustenta esta idea en la nota cuatro del capítulo trece, reconociendo explícitamente que:

[...]Darwin encauzó el interés hacia la historia de la tecnología natural, es decir, hacia la formación de los órganos animales y vegetales como instrumentos de producción de la vida de los animales y las plantas. ¿Acaso no es igualmente digna de atención la historia llamada a estudiar la creación de los órganos productivos del hombre social que forma la base material de cualquier organización específica de la sociedad? ¿Y no sería más fácil estudiar esta historia ya que, como dice Vico, la historia humana se distingue de la historia natural en que a una la hemos hecho nosotros, y a la otra no? (2015: 332, n.4).

Es un escándalo el que por sobre tan nítidos y específicos pronunciamientos, todavía haya quien mal entiende, recurrentemente, diciendo que Karl Marx sólo considera a la humanidad históricamente; o hay quien -no solo sin Marx, sino sin Darwin y Vico, etcétera-, identifica falazmente a la humanidad como un ente sólo histórico y cultural sin raíz natural. La religión cristiana realizó este despropósito explícitamente, rechazando la parte natural del ser humano, asumiéndola como animal, mientras reconoce sólo su parte espiritual como propiamente humana; cuya aspiración sería glorificar a Dios e identificarse con él. Pero esta *falsa identificación*, que cercena nuestra raíz animal específicamente humana, prolifera hasta hoy entre filósofos, científicos sociales y aún biólogos de diversas maneras.

Y para no incurrir en otras serias equivocaciones de nuestra cultura, *identifiquemos* algo más. El punto de partida específico de *El Capital* es la mercancía o con más precisión, la *forma mercancía* (FM), para diferenciarla del valor de uso, esto es, la *forma natural* del producto -parte objetiva de la forma natural de la *reproducción social* (Echeverría, 1984) entera, constituida a través de la evolución de nuestra especie-, contenida en la mercancía y que es soporte de su valor de cambio, siendo sustancia de este el valor o *forma valor* (del producto del trabajo) inscrita en la mercancía. La cual nunca está sola, sino que interactúa en el mercado con una serie abierta de innumerables mercancías.

En fin, ilustremos brevemente, en la *transformación del feminismo revolucionario* en Ideología de Género (IG), el aludido despropósito -escindir la cultura (el espíritu) respecto de la FN humana, correlato de la escisión de la FV respecto de la FN de los bienes-, constitutivo de la episteme contemporánea; esa que se constituye a partir de la subordinación real de la *FN de la reproducción social a la FV que se valoriza de la reproducción social* (Echeverría, 1995) o acumulación de capital.

En 1956, Simone de Beauvoir todavía habla de sexo¹ (FM), aunque determinándolo históricamente por la cultura. En 1966, Michel Foucault, reconoce un plano espiritual epistémico (FV), articulado indeterminadamente con un mundo (FM), pero en el que no distingue entre valor y valor de uso. En 1974, el feminismo norteamericano influido por ambos, convirtió el sexo en voluntad cultural. Y en la misma línea Foucault, en 1977, propone que en la modernidad la represión sexual (FM) es una ficción.² En los noventa, Judith Butler³ y la teoría *queer*⁴ -en un discurso de puro valor-, desconocen totalitariamente cualquier especificidad corporal humana (FM), sobre todo la sexual, pretextando libertad triunfalmente simbólica para elegir el género (FV).

Entendiendo que todos estos eventos culturales tuvieron y tienen lugar, a lo largo de décadas, en las que la cultura del imperialismo globalizado desmaterializa la realidad y el trabajo volviéndolos datos (FV), géneros (FV) sin sexo (FN) y naciones como meras identidades étnicas (valor cultural) sin cuerpo (FN) *porque* requiere Estados nacionales (FN) sin soberanía (Valor político); y escindir todos los tejidos sociales (FN) -desde el sexo (FN) a la política (FN)-, para controlar a

1 Beauvoir, Simone de (1989). *El segundo sexo*.

2 Foucault, Michel (1977-1987). *Historia de la Sexualidad*.

3 Ver: Butler, Judith (2002), *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*; y, de la misma autora ([1990] 2007), *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*.

4 Spargo, Tamsin (2004). *Foucault y la teoría queer*.

la población (FN), pulverizándola en suma de individuos intercambiables (FV): Individuos corporalmente existentes (FN), pero asumidos como meros signos, sean migrantes o masas connacionales políticamente manipuladas, utilizados para quebrar Estados soberanos recalcitrantes a las directrices imperiales globalistas.

Zambulléndonos en el mercado: identificación en crisis

La aguda sentencia de Debord (1974), en *La sociedad del espectáculo*, la mercancía es el espectáculo -juego de emociones incluido-, se basa en el sorprendente capítulo primero de *El Capital*, demostrando que es imposible dar cuenta científicamente de la economía capitalista -comenzando por sus mercancías-, si no se considera un evento psicosocial espectacular: *el fetichismo de la mercancía*, en el que esta se totaliza *integrando en su ser* la conciencia de los compradores y vendedores. Algo no conjeturado por Ricardo, cuando Bailey no pudo sino embrollar mientras se entrapaba en el fenómeno; y detrás, toda la economía vulgar y neoclásica hasta la fecha.

La moda es mercancía, propiedad privada que circula; así que yo la tengo y tú no, o viceversa: *la envidia* florece a su paso, de la mano de la *presunción*. ¿Identificarme con el otro? Bueno, he aquí un grave problema: *el mercado como la primera crisis de identidad*; toda vez que no venimos al mundo con un espejo fichteano que con sólo mirarlo nos dice: “yo soy yo” (Marx, 1975: 43-102).⁵ Sino que queremos reconocernos en el otro ¿con ese envidioso presumido y yo otro? -como las propias mercancías requieren compararse con otras para determinar su valor de cambio (Ídem)-, para alcanzar nuestra identidad al coincidir, diferir y contradecirnos con el otro. Como las mercancías pero no siendo nosotros mercancías, entramos en crisis.

Pero ¿en el fondo quién es ese otro? Para saberlo pasaremos del mercado a la familia.

Tres crisis de identidad catastróficas ideológicamente diseñadas

Freud (1972), señala al padre del mismo sexo, como el *otro* con quien tendremos que *identificarnos* para poder formar nuestra personalidad, al tiempo en que logramos postular al padre del sexo opuesto como *objeto de placer*. Paso difícil por

5 *El capital*. Tomo I, Vol. I, Sección Primera “Mercancía y dinero”, Capítulo I. “La mercancía”.

contradictorio o paradójico, del que depende nuestra identidad personal; pero en la actualidad esto que es difícil, parece ya volverse imposible, cuando la Identidad de Género agudiza hasta la catástrofe, esta que es, una *segunda crisis de identidad*, al creer -como cosa juzgada-, que el género culturalmente producido es autónomo respecto de la *forma natural psicosexual*, que Freud intenta determinar.

Y la *tercera crisis de identidad*, es la de nuestra *identidad cultural*, provocada por la *ideología etnicista* (IE), al desconocer o autonomizarse respecto de la forma natural de la politicidad humana. Mientras la *cuarta crisis de identidad*, una más profunda, es aquella en la que la ideología transhumanista (IT), que desconoce la *identidad natural anatómica y fisiológica del ser humano*, incluido el cerebro y su función, la consciencia, suscitando una escenificación práctica según tal desconocimiento; en forma análoga a la escenificación práctica establecida por las antedichas ideologías anti naturalistas y, por consecuencia, anti-humanas; ya que de lo que en todos los casos se trata es de la forma natural de la especie *homo sapiens sapiens*. Misma que, como se demostrara, es prácticamente triturada por tales ideologías.

Ciertamente, las ideologías clasistas contemporáneas de arraigo nacional, siguen estando polarizadas entre derecha e izquierda, terratenientes, burgueses, pequeño burgués, proletario, etcétera; con contornos más difusos entre ellas, que las que prevalecieron no sólo en la primera mitad del siglo XX sino, también, en la segunda. Pero, por sobre estas ideologías clasistas nacionales, hoy prevalecen las *ideologías mundiales de grupos sociales multitudinarios* que propugnan, por ejemplo, por la liberación femenina, la de los negros en Estados Unidos o la de etnias originarias en diversas naciones de Europa, Asia, África y América Latina, entre otros. Todas ellas se presentan en mayor o menor medida como críticas del capitalismo -así que, como si fuesen de izquierda, se infiltran en las ideologías de las clases dominadas-, mientras todas apuntan a la instauración de un Nuevo Orden Mundial y de un Gobierno Mundial en ausencia de Estados Nacionales o con la presencia de estos pero; con soberanías derrotadas. Dichas ideologías aparentan combatir el fascismo nacionalista estatalista, mientras impulsan la agenda de un gobierno despótico mundial de la producción y el consumo que difícilmente oculta el *fascismo de colores* -consumista, individualista y aparentemente democrático-, que lo caracteriza.

Más aún cuando, notamos que cada una de *estas ideologías de multitudes desclasificadas, no pueden enarbolar sus reivindicaciones particulares, sino bajo la condición de proponer abiertamente políticas tanáticas neomalthusianas de desplazamiento masivo,*

como en el caso de la ideología del combate al cambio climático, desde que fuera expuesta por el Club de Roma a inicios de los setenta del siglo XX. O las ideologías (del BM y de la OCDE), de medición de la pobreza, del bienestar y el florecimiento humanos propugnadoras de la renta básica universal, aunadas a la ideología y la práctica del sistema de salud privatizado y en las que la tercera edad o los jóvenes aparecen como poblaciones objetivo de políticas tanáticas. También el tánatos neomalthusiano se abre paso de manera implícita e inconsciente en las ideologías mundiales de los grupos sociales multitudinarios arriba aludidas, así como, en las novísimas ideologías transhumanistas y en las del fin del trabajo, ambas con intensiva inteligencia artificial (IA) de por medio.

Cabe presentar algunas conclusiones que se desprenden de lo dicho hasta aquí:

Mercado, escisión cuerpo/espíritu e IG versus Freud, Reich y FN de la sexualidad humana saqueándolos

1. Que la mercancía y el mercado imposibilitan la identidad humana, pero, suponen una identidad previamente lograda, promovida moralmente en la familia, que al entrar en el mercado es cuestionada radicalmente, pero que se resiste, toda vez que añade a la escisión cuerpo/espíritu otra escisión entre la identidad pública mercantil y la identidad moral privada, en cuyo nicho -apenas tocado por el dinero y la mercancía-, prevalece la *procreatividad heterosexual*.
2. Que el proceso de *identificación personal*, basado en la socialización, es imposible *sin cumplir* lo más elemental de la *forma natural del ser humano*, construida durante el largo proceso de hominización.
3. Que la escisión cuerpo/espíritu eclesiástica, pone en crisis la *identidad humana*; pero el procreativista eclesiástico, no puede sino cumplir con la *forma natural heterosexual* de la reproducción social en su momento central; así que -aunque seriamente lesionada-, la identidad humana prevalece. Mientras;
4. Que la versión de la Ideología de Género, de la escisión cuerpo/espíritu, no sólo pone en crisis la identidad humana como resultado, sino el proceso mismo de identificación, al fantasear que es posible un proceso de socialización que no tome en cuenta la hominización y, con ella, la *forma natural de la sexualidad generalizada humana*. De tal manera, la Ideología de Género se introduce en el ámbito familiar, sexual y amoroso en el que el mercado, la mercancía y el dinero encontraron una barrera relativamente poco infiltrada por dichas potencias alienantes, que ponen en crisis el logro de la identidad humana. La

IG es la forma mercancía y el capital mismo, en tanto ideología que se inserta en las fuerzas productivas procreativas básicas (Veraza, 2012), -sexuales, amoratorias, familiares y domésticas-, para instaurar una crisis catastrófica en ellas, según el principio de amenaza de muerte hegeliano y del principio de muerte freudiano. Y, precisamente, en el ámbito social en el que ocurre la gestión del proceso de construcción de la identidad personal, la construcción del sujeto social humano en su raíz.

5. Que se construyó la Ideología de Género, como si Freud y su descubrimiento del proceso de identificación constitutivo de la formación de la personalidad, no existieran, pues hasta sus términos básicos carecen de sentido en dicha ideología: objeto de placer ¿sexual?; ¿padre del sexo opuesto?; objeto de identificación: ¿padre del mismo sexo? y en fin ¿padre? y ¿sexo relacionado doblemente con la identidad? Por eso es que los ensayos de compaginar a Foucault o a Butler con Freud y a la ideología de género en general con él,⁶ giran en círculo u optan por aliarlos, sustituyendo falazmente a Freud por Lacan -caso de Jean-Luc Nancy-,⁷ es decir, sustituyendo el psicoanálisis con base científica y energética sexual real, por el remedo que discursiva al inconsciente, transformándolo en mero hecho de cultura sin base natural.
6. Que la escisión cuerpo/espíritu eclesiástica, represora de la sexualidad dificulta el desarrollo de la misma, *deteniéndolo en la pre-genitalidad, mientras postula la hegemonía de la heterosexualidad meramente procreativista*; conflicto que redundando en la generación de neurosis, como descubriera Freud. Y por último;
7. La escisión cuerpo/espíritu bajo la forma de *abolición ideológica del cuerpo* -propia de la IG-, es represora de la sexualidad y dificulta el desarrollo de la misma, deteniéndolo en la pre-genitalidad pero, ahora, *volviéndola hegemónica por sobre la heterosexualidad* en general, inclusive la procreativa. Siendo, desafortunadamente, esta fórmula -genitalidad hegemónica por pre-genitalidad-, la que Wilhelm Reich (1980), reconoció como propia del carácter autoritario, base de la psicología de masas del fascismo, en cualquiera de sus variantes, incluido el fascismo de colores consumista, individualista y pseudo democrático.⁸

6 Ver: Vázquez y Hernández (2015); Yébenes (2015) y, Lindig (2005).

7 Ver: Konta (2015).

8 Reich (1980), Capítulo II. La ideología de la familia autoritaria en la psicología de masas del fascismo; Capítulo III. La teoría racial y Capítulo VII. La economía sexual en la lucha contra el misticismo.

Dialéctica de tres ideologías que ponen en crisis catastrófica el proceso de identificación social

*La ideología de género (IG)*⁹

La llamo así, para dar nombre al feminismo hegemónico en aquello que lo caracteriza en cuanto a su posicionamiento teórico y político central. Sus oponentes conservadores descubrieron este filo de dicho feminismo y, consecuentemente, lo nombraron IG (Márquez y Laje, 2016). En efecto, por un lado, se presenta como anti patriarcal y antimachista con la intención de propugnar por la igualdad entre hombres y mujeres ante la desigualdad secular favorable a los hombres, que prevalecía en las sociedades occidentales hacia 1975 pero, desde entonces a la fecha la IG ha promovido la desigualdad a favor de las mujeres, en particular la jurídica y en la opinión pública, tanto en redes sociales como en los *mass media*, así como, en lo que se entiende como lo políticamente correcto. De suerte que *dice ser de izquierda pero logra un cometido de derecha*, como es el de instituir privilegios, por lo que resulta difícil de identificar su significado verdadero.

Ese camino antimachista y antipatriarcal resulta ser antifamilia, debido a que identifica familia (F) con familia patriarcal (FP) y esta con familia patriarcal autoritaria (FPA); de suerte que la base antropológica reproductiva de la sociedad, pasa a ser cañoneada ante el azoro sobre todo de las familias conservadoras -no necesariamente autoritarias-, que dan el grito de alarma de que la base reproductiva de la sociedad (incluida la formación de la personalidad de sus hijos), está siendo deteriorada consistentemente por la Ideología de Género (Vargas, 2018). Pero Wilhelm Reich también se azoraría al verse saqueado y tergiversado; ya que él propugna por la “*forma natural de familia*” y por la *genitalidad* (1985: 16).

Notablemente la identificación falaz entre familia y familia patriarcal autoritaria (F=FP=FPA), conduce a la IG a ser antimasculina y no sólo antimachista; pues tiende a confundir las conductas masculinas con machistas. Si a esto añadimos que en aras de liberar el placer sexual, la IG se presenta como antiprocreativista -de continuo degradando esta posición hacia ser meramente antiprocreativa-, tenemos que por doble vía, la IG es anti heterosexual; por antimasculina (bajo la

9 Ver: CNDH México (2014): *Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes*; *Ley General de la prestación de servicios para la Atención, Cuidado y Desarrollo Integral Infantil*. Red de familia Colombia (2018): *Ideología de Género en las escuelas*. La Manifestación para todos (2014): *Ideología de Género en la escuela*.

capa de antimachista), y por antiprocreativa (bajo la capa de sólo ser antiprocreativista). Evidentemente, una vez que la IG redundante en esto -y en la consecuente *imposibilidad de sustentar la identidad personal*-, no puede sino ser antigenital y, simultáneamente pro-pregenital. Es decir, que desde la pregenitalidad niega la genitalidad o que confronta desde la pregenitalidad la genitalidad. Cual es, precisamente, la fórmula de la psicología de masas del fascismo (Reich, 1980: 33-106).¹⁰

¿Por qué se muestran estos deslizamientos de la IG desde la lucha por la igualdad hasta la implantación de la desigualdad, desde el combate contra el machismo hasta el repudio de la masculinidad, desde el combate contra el procreativismo -por ejemplo el eclesiástico-, hasta la antiprocreatividad y desde la lucha por la liberación del placer sexual hasta la negación de la genitalidad por el endurecimiento de la pregenitalidad? Precisamente por su concepción del proceso de identificación humano, centrándolo en el *género* como un constructo cultural, separado de la naturaleza sexual del ser humano (Butler, 2002; 2006); así que como simple objeto de elección, un capricho, una realidad indeterminada y fluente que va minando todas las determinaciones racionales y materiales de las interacciones humanas, mediante una presunta centuria de géneros o más a escoger, con la opción de luego cambiar dicha elección (Muñoz, 2018).

Cuando *el proceso para lograr la identidad personal es primero biosexualenergético -esto es, orgánico y energético relativo a la sexualidad-, antes que cultural y electivo*. La IG asentada en esta premisa absurda, se desliza contradictoriamente a lo que postula, para luego atenerse a la segunda posición y endurecerla. Es decir, una vez que todo el círculo de desafueros señalados ha quedado establecido. Su dialéctica negativa nos la muestra multifuncionalmente *neomalthusiana* (por antiprocreativa y anti familia) y, simultáneamente *neonazi* (por ser pregenital y antigenital), cuando comenzó posicionándose en la izquierda, pero es recalcitrantemente reaccionaria.

Sin olvidar que, con todo ello, es antinacional y simultáneamente globalista, pues no sólo opone el género a las clases nacionales, despreciando sus luchas o intentando someterlas a la lucha en favor de aquel; sobre todo, al cañonear la base antropológica de la reproducción social y la familia, no puede sino minar las bases de toda la solidaridad social y, en particular, la de clase, así como a la nación en tanto forma concreta en la que son organizados funcional y territorialmente los nacimientos (Veraza, 2005). Pues esto originalmente significa nación.

10 Reich (1980). Capítulo I. La ideología como poder material y Capítulo II. La ideología de la familia autoritaria en la psicología de masas del fascismo.

La Ideología Etnicista (IE)¹¹

Para entender cómo es que esta ideología se enajena respecto de la forma natural de la politicidad humana (la cual se constituye, también, en el aludido proceso de hominización (inciso 1.) y la tritura, es necesario -antes de analizar su dialéctica-, caracterizar dicha forma natural. Tratándose de una politicidad nacional o étnica concreta, incluye el clima, la orografía e hidrología, en fin, el nicho ecológico y valores de uso concretos mediante los cuales sucede la reproducción de la sociedad (Marx, 1989); con las correspondientes interacciones tecnológicas, económicas, sociales, sexuales, domésticas, políticas y culturales del modo de producción y reproducción entero de dichas naciones (Ídem). Pues es en el seno de esta totalidad, donde se verifica *la elección de forma* (Echeverría, 1980, 1981), de autogobierno que dicha etnia se da. Sin embargo, ante el hecho de que comúnmente las etnias interpeladas ya forman parte de un Estado nación determinado y capitalistamente desarrollado, su modo de producción ha dejado de ser autónomo y depende en mayor o menor medida del modo de producción del Estado nación en el que dicha etnia queda comprendida (Sempat, et al., 1982); al tiempo que la tecnología y saberes correspondientes han sido sustituidos -en ocasiones han sido destruidos y sólo quedan ruinas-, por tecnologías modernas y sus saberes correspondientes; mientras el referido Estado, se impone sobre el gobierno étnico alguna vez autónomo.

Por eso, la Ideología Etnicista expresa: *identidad* -solamente-, *cultural* de la etnia en cuestión, pero refiriéndose falazmente a la forma natural de la politicidad y cultura concreta de dicha etnia, pues prescinde del tema del *gobierno* y, sobre todo del de la *base productiva* correspondiente. Comienza, así, falseando la identidad de lo que habla, arrebatándole discursivamente el fundamento del que depende la vida de dicha etnia. Pasando a considerar sólo las dimensiones ideológicas y psicosociales de dicha identidad; así como, parte de los materiales consuntivos y una pequeña parte de los productivos (folklóricos). Haciendo caso omiso de que la etnia actual se reproduce sólo como parte del proceso de reproducción del Estado nación del caso.

Por este camino, la IE exalta la identidad cultural de la etnia oponiéndola, a la nación entera de la que forma parte bajo el régimen del aludido Estado nación. Por eso, la *dialéctica de argumentos aparentes contrastados con referentes auténticos más o menos encubiertos* de la IE, sería la que afirma que la identidad cultural de

11 UNESCO (2020); Chacón (2009).

las diferentes etnias de nuestro planeta y, defenderlas de los atropellos actuales que sufren en los lugares que habitan. Esto es, en los países y Estados nacionales del caso. Así que, supuestamente, propugna por una defensa reguladora y reformadora, que establezca una relación justa entre dichos Estados y las etnias que en su territorio existan. De por medio, la referencia histórica a eventos colonizadores como el español o el holandés y el inglés, etcétera, que lesionaron a dichas etnias en el pasado; mientras la demanda fundamental cuestiona a los actuales Estados nacionales en el sentido antedicho. Pues la lesión prosigue, a veces acrecentada por cuenta de dichos Estados nacionales; los mismos que presuntamente inauguran la vida independiente de estos países respecto de las metrópolis colonialistas. Pero, *esta crítica al colonialismo e imperialismo históricos ya no es proseguida -sino por excepción-, contra el imperialismo contemporáneo; y sí, sólo consistentemente contra los Estados nacionales.* He aquí falseada la identidad histórica de la etnia en cuestión, a favor del imperialismo actual.

Nos encontramos, entonces, con una identidad cultural sin raíz política -en la nación huésped-, o autonomizada respecto de esta; una identidad cultural autonomizada o enajenada de talante pro pre capitalista y antinacional. En el caso de etnias de países como Ecuador o Perú, aun no desarrolladas capitalistamente o con magro desarrollo, la ideología etnicista añade la idea de anti-industrialismo bajo el rubro de antiextractivismo, -aunque incipientemente-, de anticapitalismo y anti-imperialismo. En el entendido de que el anti-industrialismo o antiextractivismo se esgrime en defensa de las poblaciones cuya identidad cultural se defiende, sin percatarse que el anti-industrialismo y la desindustrialización también significan y han significado un desafuero contra la población, pues la pone en peligro de muerte por falta de trabajo y alimento.

La Ideología Etnicista revela ser *neomalthusiana* por ser anti-industrialista. Tal y como revela ser *proglobalista* encubierta de culturalismo apolítico o, en realidad, contra político o anti-Estado nacional. Sea para *desmembrar* -no reformar-, dicho Estado como en el caso de España, sea para debilitar al Estado nacional *cuestionando su soberanía* sobre territorios ocupados por tal o cual etnia, como ha sucedido en Bolivia (García Linera, 2012) y otros países. O también, para *cuestionar políticamente* a dicho Estado en coyunturas determinadas, como lo hizo el movimiento *Black Lives Matter* (BLM) contra el gobierno de Trump en 2020 (CNN3, 2020a; 2020b).

Así que “pro diversidad y pluralismo” significa aquí, hacer valer todas las particularidades en contra de lo general (nacional). Es *antinacionalismo* y antinación,

mientras se exalta a una nación o etnia; en vez de que las particularidades queden unificadas en lo general y lo común. Lo general y lo común nacional es atacado; mientras -nótese-, lo general y común mundial, con su mano -hasta ahora invisible-, ya puede subsumir adecuadamente a todas las partes. Mientras se renuncia a la cooperación entre etnias, precisamente, para construir un Estado nacional y fortalecerlo, la identidad cultural autonomizada o culturalista del caso, es anti-cooperativa con otras etnias por ser pro globalista. Ataca al Estado pero no a la globalización (Jalife, 2019). *Exalta a la parte (etnia) frente al Estado pero no frente a la globalización*. Sugiere un mundo de dos planos: el general y el particular a los que corresponden el Estado y la etnia, olvidando el tercer término: imperialismo y globalización o globalización imperialista. De suerte que, en verdad, tendríamos lo *general* opresivo identificado con dicha globalización; luego tendríamos al Estado nacional, como la parte sometida primera; que a su vez puede presentar, y lo ha presentado, un talante opresor respecto de la *singularidad*: la etnia o etnias. En todo caso, tres niveles (un mundo con volumen y cuerpo), y no un mundo imaginario por sólo biplanar (como de papel y sin cuerpo), como se sugiere en la Ideología Etnicista para ocultar su designio proglobalista al momento de exaltar su antiestatalismo. Un mundo mal identificado en sus componentes contradictorios, en el que la conciencia confunde amigos con enemigos y viceversa, alianzas posibles con contubernios desastrosos.

Todo lo cual, le permite a dicha ideología, reputarse de anarquista izquierdista, mientras apoya reaccionariamente a la globalización imperialista, que ha permanecido encubierta mientras ocurre el ataque a desafueros ciertos o ficticios, llevados a cabo por el Estado nacional. Esto es, la Ideología Etnicista, aparenta ser anarquista y socialista, antiautoritaria y libertaria contra el Estado nación, mientras es *entreguista respecto a la globalización*. Es autoritaria so capa de ser antiautoritaria. Posición confusa que tergiversa la identidad cultural propugnada.

Como se ve, tenemos un doble rasero: oponer las partes (etnia) al todo (Nación) si se trata de ir contra la Nación; e integrar las partes (etnias) en el todo mundial, si se trata de afirmar la globalización. Así que de lo que se trata para el imperio es de minar la soberanía nacional. He aquí un *fasismo antinacional*, que es colonialista imperialista; globalista e imperialista, sólo que encubierto de etnicismo antiestatal y, a veces, un poco y prudentemente anti-imperialista. Sin olvidar el neomalthusianismo ya denunciado por anti-industrialista, pero que ahora, se redobra cuando notamos que el debilitamiento de la soberanía nacional, es consistente con afectaciones diversas a la existencia de la población inmersa en el territorio del caso.

En fin, la *identidad cultural étnica* -o así llamada-, significa apariencia de autonomía y auténtico sometimiento al proyecto globalizador, encubiertamente malthusiano anti-nacional; la etnia en cuestión -títere involuntario de la globalización capitalista-, está a un tris de sucumbir catastróficamente bajo la rueda de esta, luego de un momento de euforia contra el Estado-nación, percibido por el referido proyecto globalista como hostil u obstáculo pasivo.

Ahora, del desconocimiento de la FN psicosexual procreativa y de la FN de la politicidad humana, pasaremos a la raíz: el desconocimiento de la forma anatómica y fisiológica del ser humano.

La Ideología Transhumanista (IT)

Esta, enaltece la técnica y la ciencia al tiempo en que alude, sobre todo, a la IA y no a toda tecnología y toda ciencia. Dice propugnar por la salud y la longevidad mediante tecnociencia médica, pero, mientras, deplora lo orgánico -por la vía implícita de no sólo no mencionarlo, sino de no justipreciar su conformación biológicamente propicia-, y exalta lo mecánico y, lo antihumano. He aquí, algo así como el superhombre nietzscheano reactualizado en forma grotesca repelente para el mismo Nietzsche (1972), como antihumanidad, tecnocientíficamente al fin alcanzada. El óptimo ficticio contra lo bueno existente. Una ideología antihumanista so capa de beneficio a la humanidad (Estulin, 2013). En realidad, un *fascismo* salutífero y de promesa de habilidades biónicas extraordinarias más que humanas, que con las resonancias nietzscheanas grotescas que hurta, quiere prestigiarse en cierto segmento educado de la opinión pública como cosa de profundidad filosófica. “El hombre ha muerto”, dice el Foucault nietzscheano, de *Las palabras y las cosas* (Ramos, 2021), para que no quepa duda. Y compruébase en aquello de hacer de la máquina un hombre (elear la inteligencia de las máquinas al nivel humano o mayor), y hacer del hombre una máquina. El microchip en el cerebro para optimizarlo convirtiéndolo en una supercomputadora, es el primer tramo de una propuesta que busca poner en línea varias de estas supercomputadoras para crear una potentísima “mente de colmena”. Ah, sí, y como quien no quiere la cosa, sucede que el chip también puede ser utilizado para la identificación y el control a distancia de la conducta del portador, es decir, nosotros (Estulin, 2013). La ciencia ficción realizada fascinantemente. *Fascismo como progreso ilusorio y pseudoautosuperación humanos*.

He aquí un Neomalthusianismo protecnológico, pero que no pretende aplicar dicha tecnología al ámbito industrial ni productivo de la economía para el sus-

tento de la sociedad. De por medio, la exaltación del brillante metal y el plástico inodoros, así como del orden y la exactitud, frente a un oponente dejado en las sombras pero fundamental: lo orgánico oloroso y de apariencia sucia, untuosa, sanguinolenta. Así que lo necrofilico y anti-biofilico (Fromm, 1986) del fascismo y su plaga emocional (Reich, 1957), se ven satisfechos. Clonar mejor que reproducirnos mediante sexualidad, para evitar la carnal fornicación (¿machista?), aún a costa de cercenar el enriquecimiento genético otorgado por la sexualidad a la evolución después de la mitosis. Transhumanismo no sólo rima con transgénero, sino que lo basamenta; y fija tecnológicamente a la IG. Vasos comunicantes de las ideologías neomalthusianas.

Y si preguntas ¿cuánto cuesta el aparatito? te percatas que se había omitido prudentemente también ese tema; así como quién te lo vendía, y el que tu cuerpo quedaba sometido a las leyes del mercado; y sus partes, a las grandes empresas transnacionales productoras. Y como habrá quien pague y quien no pueda hacerlo, Malthus y el Sr. del bigotito reaparecen a lo Graucho Marx y su otro *brother*, y Moe en papel de *Big Tech* transnacional. *Transnationalfascism* mediante IA.

Vemos como se manipulan identidades sexuales contraponiéndoles géneros; como se manipulan identidades étnicas contraponiéndolas a Estados nacionales, mientras el Santa Claus de la tienda *Sears* suelta la carcajada después de leer las cartas que le envían los niños pobres. Y, realmente, parece que si nos han podido tomar el pelo de tan grosera manera, es que no identificamos claramente la especificidad de nuestro cuerpo. Hubo una vez que las mujeres invitaron a las mujeres a conocer su cuerpo y, en particular, su clítoris, pues la represión sexual dio como para que muchas de ellas desconocieran que tenían uno. Y si la base de nuestra identidad en cualquiera de los planos de esta, huye de nuestra inteligencia y de nuestras manos, cerremos este escrito recordando sucintamente aunque sea, nuestra raíz.

Identificando al enemigo a partir de la forma natural humana

El ser humano es un *ser generalizado*, a diferencia del resto de especies, todas ellas especializadas. 1) la postura erguida bípedal, 2) la mano humana, 3) el pie humano, 4) la sexualidad humana, 5) la relación padre, 6) el cerebro humano y el lenguaje humano, son todos factores plenamente generalizados. El ejemplo de: 1) la postura erguida bípedal vale para los demás, pues nos permite caminar en dos apoyos o en cuatro, correr, trepar, reptar y nadar en varios estilos (como

rana, delfín, perrito, entre otros). Es, además, una postura que liberó nuestras extremidades superiores de la locomoción, habilitándolas para: 2) actuar transformadoramente en la naturaleza con medios externos apropiados (trabajo mediado). Mientras amplió nuestra capacidad fonadora al alargar la laringe o “flauta” generadora de sonidos a través de la voz, condición del lenguaje articulado que nos caracteriza.

Las subsiguientes características de nuestra especie también dependen, en realidad, de nuestro bipedismo (Cela y Ayala, 2013: 161-172). Aludiré brevemente: 3) al pie humano, de ортежо o halliux (pulgare) alineado con el resto de dedos, que permite perfeccionar la postura erguida; pero vuelve más dependiente a la cría humana respecto de la madre y a esta respecto de aquella, toda vez que perdiendo el pie primate de halliux opuesto, ya no pudo aferrarse al pelo corporal materno en cuatro puntos; así que la madre debió cargar en brazos a la cría, perdiendo, con ello, autonomía; volviéndose ambas más dependientes del resto del grupo homínido para sobrevivir. Así que si el pulgar de la mano nos habilita para el trabajo, el halliux nos abre a una socialidad más intensa, como será la humana. Una socialidad potenciada por la dependencia mutua o socialidad altricial madre/cría. Por descontado que el perfeccionamiento de la postura erguida bípedal conllevó el de la fonación, al alargar aún más la laringe.

El posterior desarrollo de: 4) la sexualidad generalizada, placentera y ya no más dirigida por el estro y la cantidad de luz solar en las estaciones cálidas y, por ello, centrada en la procreación, precipitó el que fuera voluntaria, basada en el placer y no más en el instinto. Pero el sexual es el más importante instinto: de él dependía la reproducción de la especie. Así que sexualidad generalizada es correlato de carencia de instintos; de existencia de cerebro sin instintos. Ya sólo regido por el *principio de placer*, en especial el placer sexual. Tal y como descubriera Freud, 150 mil años después, al observar la conducta humana. Lo cual nos entrega la segunda gran especificación de la socialidad humana: *socialidad sexual racional*, determinada por la pareja sexual.

Y precisamente, de modo completamente inédito: pues las relaciones sexuales grupales continuas y la creciente dificultad en el embarazo, parto y crianza -de crías de cerebros más grandes y desarrollo neoténico o de maduración retardada-, presionaron para que se suscitara una novedad histórica y cultural, la primera propiamente humana. En efecto, a partir de dos relaciones naturales forzosas: la relación madre/cría y la sexual macho/hembra, pudo surgir una tercera relación natural de una nueva naturaleza: no forzosa sino elegida; y aún elegida por partida

doble: 5) la relación padre. Un macho elegido por la madre pero no en función de pareja sexual sino en relación a un tercer sujeto: la cría. Elección confirmada en reciprocidad por el macho, para cuidar y proteger a la cría de la hembra con la que, además, mantiene una relación natural forzosa, la sexual, muy seguramente compartiéndola con más machos del grupo. Relación que ha dejado de ser instintiva, pero más intensa y constante. He aquí la duplicación o *Verdopplung* de la función de reciprocidad en el macho que, ahora, es padre. Relación triádica inexistente en la naturaleza antes de la existencia del *homo sapiens*. He aquí *la primera relación cultural e historicamente fundada sobre la base de la forma natural humana* (Wilson, 1980). De suerte que la *socialidad altricial y sexual racional humana* es, por ello mismo, *socialidad de reciprocidad compleja triádica*. Pues hasta entonces sólo existía una socialidad de reciprocidad simple o diádica.

Es en este Nuevo Continente en el que maduró 6) el cerebro y el lenguaje articulado: analítico, racional y referencial, decantando en un cerebro y una comunicación universal y libre. Inherente a la socialidad específicamente humana política (Echeverría, 1980), (elección de forma de vivir y autogobernarse) y, cultural (dación de forma libremente elegida) (Echeverría, 2010).

Nada que ver con computadoras predeterminadas y “mentes de colmena”, *la forma natural humana es universal y libre*. Y lo es, precisamente, sobre la base de una sexualidad naturalmente determinada de modo generalizado heterosexual que, por lo mismo, posibilita la homosexualidad. Una sexualidad generalizada cuyo correlato necesario es la existencia de la relación con el padre, como *forma básica de la reciprocidad triádica compleja humana de elección libre duplicada (política), triplicada o multiplicada en serie abierta*. Cual es el rasgo de nuestras instituciones económicas, políticas, educativas, religiosas y culturales en general historicamente determinadas, en la exacta medida en que se configuran a partir de una estructura transhistórica. Precisamente, la forma natural de la reproducción social, continente de formas naturales de producción, de producto (VU) y, ni qué decirlo, de sujeto viviente. Misma que ha valido la pena identificar y recordar en sus hitos decisivos para combatir la crisis de identidad, que hace presa de la época de la degradación civilizatoria mundial (Veraza, 2011), cuando la respuesta de la clase dominante globalista sincroniza ideologías camaleónicas, siguiendo una enrevesada dialéctica de salvación neomalthusiana mediante amenaza de muerte con formas varias de genocidio perfectamente irracional, pero gustosa de validarse de racional y de izquierda -incluso presuntamente “marxista cultural” carente de base natural-, para así validarse entre la población mundial, chivo expiatorio de tales maquinaciones tanáticas.

Última identificación: reciprocidad compleja triádica e instituciones humanas frente a formas enajenadas

Padre autoritario, familia autoritaria, Estado autoritario, etcétera, pero, otra cosa es la relación padre naturalmente determinada, *forma básica de la reciprocidad triádica compleja humana de elección libre duplicada (política), triplicada o multiplicada en serie abierta*, según lo expuesto. Y, ahora, paso a explicar, comenzando con que la relación padre es el correlato del gobierno humano, no del Estado (forma alienada de gobierno), pues cada cosa debemos identificarla según su especificidad para no confundirla; como acostumbra la ideología dominante para que no veamos más allá del horizonte del Estado, del capital o del padre y la familia autoritarios.

La relación padre es el índice de una reciprocidad compleja triádica, en la que dos individuos del sexo opuesto se eligen recíprocamente pero; en relación a la elección recíproca de un tercer individuo, la cría. Mismo que -por tratarse de la *génesis misma de la aludida reciprocidad compleja*-, carece inicialmente de capacidad de elección; pero que conforme crezca, él mismo deberá elegir a sus padres, confirmando o revocando la elección que aquellos realizaron, o confirmando la de uno y rechazando la del otro. La relación padre basamenta *todas* las instituciones humanas, desde el parentesco, el mercado, el gobierno político, el juez, el maestro o la religión, entre otras, todas de reciprocidad compleja triádica, en las que desde el principio -por lo menos-, los tres participantes se eligen recíprocamente.¹²

Ejemplificaremos esta tesis con el caso del mercado y el equivalente general monetario que lo rige. La mercancía X se relaciona con la mercancía Y, en vista de intercambiarse previa identificación de su precio. Los poseedores de dichas mercancías son los interesados en la transacción por supuesto, aunque el mercado funcione -según demuestra Marx-, como mecanismo automático de identificación (medida del valor y establecimiento de precio), circulación de bienes y comparación de las capacidades sociales de producción -de cada mercancía- y, con las necesidades sociales para consumir los valores de uso de dichas mercancías (Marx, 1975: 43-178).¹³

En principio, tenemos ante nosotros puesta en juego la reciprocidad de dos poseedores de mercancías, reflejada en la de las aludidas mercancías; una reciprocidad diádica simple. Pero, en realidad, existe un tercer término común a ambas

12 “El concepto de tercero”, en Jean Paul Sartre: *Crítica de la razón dialéctica*. Capítulo B. De las relaciones humanas como mediación entre los distintos sectores de la materialidad (1960: 235).

13 *El capital*. Tomo I, Vol. I, Sección Primera “Mercancía y dinero”, Capítulo I. “La mercancía”.

mercancías: el valor, que se distingue del valor de uso particular (X y Y) de cada una (Marx, 1975: 43-178). El equivalente general de ambas mercancías logra hacerse visible y prácticamente eficaz, bajo la forma de dinero (1975: 58:86).¹⁴ Mismo que aparece como un *tercero* generado espontáneamente en el curso de la historia de los intercambios comerciales humanos (1975: 103-113),¹⁵ hasta que ya existiendo, es elegido por todos los participantes, en principio por los dos poseedores de mercancías de nuestro ejemplo.

El dinero, representante del valor social -esto es, del trabajo social productor de valor-, representa frente a los dos poseedores de mercancías a un tercer sujeto, la sociedad, que ambos poseedores reconocen y que de hecho rige su recíproco intercambio. En forma análoga a como la relación madre/cría pasa a ser testificada por el padre en tanto equivalente general de la madre y la cría (Lyotard, 1981). Y así como el macho elegido como padre duplica su identidad, pues es simultáneamente padre, el dinero sufre idéntica *Verdopplung* -dice Marx (1975: 85-86)-,¹⁶ en su valor de uso: es oro u otro metal precioso, que sirve para tapar muelas o para sortijas matrimoniales y es -en tanto funge como equivalente general-, un *valor de uso social* facilitador de los intercambios económicos del metabolismo social entero.

La relación compleja triádica padre (madre, cría), no está aislada sino vinculada al resto de la sociedad, incluidas otras familias triádicas, así que involucra relaciones de reciprocidad con otros miembros de la sociedad, con otras familias y con la sociedad como un todo. Las relaciones sociales triádicas se imbrican hasta transformarse en relaciones políticas de elección, de forma de ser y de gobernarse la sociedad. La relación de reciprocidad triádica implica una serie abierta de otras tantas relaciones triádicas; y análogamente al mercado concurre una *serie abierta de mercancías* a intercambiarse entre sí por dinero que será intercambiado a su vez por mercancías (Marx, 1975: 115-178).¹⁷ La ilimitación de la socialidad está puesta en dichas series abiertas de relaciones de reciprocidad triádica. Determinación ausente en las relaciones de reciprocidad simple diádica animales. Mientras que, la serie abierta no está allí sino para condicionar la totalización del conjunto que logra elegir una forma política y autogobernarse de modo singular (Echeverría, 1980).

14 *El capital*. Tomo I, Vol. I, Inciso 3. "La forma de valor o el valor de cambio".

15 *El capital*. Tomo I, Vol. I, Sección primera, Capítulo II. "El proceso de intercambio".

16 *El capital*. Tomo I, Vol. I, Inciso 3. "La forma de valor o el valor de intercambio". Apartado D. Forma de Dinero.

17 *El capital*. Tomo I, Vol. I, Sección primera, Capítulo III. "el dinero, o la circulación de mercancías".

Y es aquí, en donde se muestra el contraste entre el mercado, en tanto *forma social enajenada* respecto de la *forma natural de la socialidad*, que por propio impulso se transforma en elección de forma de reproducción económica -incluyendo la determinación de lo que es necesario y de las capacidades sociales para satisfacerlo según una gestión voluntaria de las fuerzas productivas con las que cuenta la sociedad-, y la elección de forma social y política según la cual dicha sociedad se reproduce. Mientras que el mercado es mecanismo automático que se impone sobre las necesidades y capacidades de los individuos, sesgando el desarrollo social y de fuerzas productivas en acuerdo a la oferta y la demanda, anulando toda necesidad y capacidad que no encuentre contraparte en el mercado. El cual inhibe la politicidad humana básica (Echeverría, 1980), esto es, el impulso natural de la reciprocidad triádica humana a elegir la forma social, política y cultural que los propios seres humanos quisieran darse; pues lo aliena en el mecanismo automático aludido. Esta es la base para que pueda surgir el capital, como patrimonio privado opuesto a la sociedad y, con capacidad de disponer del trabajo ajeno impago para su explotación, proceso de acumulación de capital hoy mundializado.

Identificando al discurso crítico frente a su desidentificación truculenta

Por eso es que el discurso crítico de Marx distingue entre la *forma natural de la reproducción social* -y concomitantes *formas naturales particulares* que la integran-, y las *formas históricamente determinadas* bajo las cuales se configuran dichas FN (Echeverría, 1986). Distingue la Estructura transhistórica de la sociedad -sustentada en dichas FN-, y las configuraciones históricas concretas de las mismas, procediendo a verificar si dicha configuración cumple con los diseños de la FN o los revoca y en qué medida lo hace (Ídem). Evaluación de la cual depende la crítica científica de dicha configuración histórico concreta, sea esta, por ejemplo, la mercancía o el capital. Mientras que el discurso pseudo crítico de las ideologías neomalthusianas arriba denunciadas que se hacen pasar como de izquierdas y en algunos casos como marxistas, comienza por desconocer la FN del ser humano, en cualquiera de sus dimensiones; es decir, soslaya la condición para criticar y pensar coherente y científicamente.

La teoría auténticamente crítica, identifica la FN del caso, procede a identificar la configuración histórica de la misma y evalúa su relación. Sin esto el proceso de identidad del curso revolucionario queda puesto en crisis, malversado,

mentido, manipulado, en fin, entrampado, imposibilitado. Por eso, la ideología dominante identificó como rebeldes y potencialmente revolucionarias a las formas originales de las ideologías que hemos analizado, procediendo a intervenir discursivamente en ellas hasta descerebrarlas imposibilitándolas de identificar a la *forma natural humana* sin la cual carecerían de sentido; operación culturalizante que se hizo pasar por crítica mediante la exarcebación de la idea y de la elección, por ejemplo de género o de chip cerebral, y así fue *mimetizada de izquierda para servir mejor de estilete en la instauración del malthusianismo y el despotismo mediante la psicología de masas del fascismo*, instaurando una crisis de identidad personal, política y ontoantropológica en toda la sociedad.

Bibliografía

- Beauvoir, Simone de
1989. *El segundo sexo*. Siglo XXI/Alianza. México.
- Butler, Judith
2020. *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Paidós. Buenos Aires.
-
- [1990] 2007. *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós. Barcelona.
-
2006. *Deshacer el género*. Paidós. Barcelona.
- Cela, Camilo y Ayala, Francisco
2013. *Evolución Humana: el camino hacia nuestra especie*. Alianza Editorial. Madrid.
- Chacón, David
2009. *Democracia, nación y autonomía étnica: el derecho fundamental de los pueblos indígenas*. Porrúa. México.
- Debord, Guy
1974. *La sociedad del espectáculo*. Ediciones La Flor. Buenos Aires.
- Diamond, Jared
1998. *Armas, gérmenes y acero: la sociedad humana y sus destinos*. Debate. Madrid.
- Echeverría, Bolívar
2010. *Definición de la cultura*. Ítaca/FCE. México.
-
1995. *Las ilusiones de la modernidad: ensayos*. UNAM- El Equilibrista. México.
-
1984. "La Forma Natural de la Reproducción Social". En *Cuadernos Políticos*, N° 41. Era. México.

-
1981. “El problema de la Nación (desde la “crítica de la economía política”)”. En *Cuadernos Políticos*, N° 29 (julio-septiembre). Era. México.
-
1980. “Cuestionario Sobre lo Político”. En *Revista Palos de la Crítica*. UNAM. México.
-
1986. *El discurso crítico de Marx*. Era. México.
- Estulin, Daniel
2013. *El club de los inmortales*. Ediciones B. Barcelona.
- Fromm, Erich
1986. *Anatomía de la destructividad humana*. Siglo XXI. México.
- Foucault, Michel
[1977-1987]. *Historia de la Sexualidad*. Siglo XXI. México.
- García Linera, Álvaro
2012. *Geopolítica de la Amazonía. Poder hacendal-patrimonial y acumulación capitalista*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional. La Paz.
- Jalife, Alfredo
2019. *Nacionalismo contra Globalismo. Dicotomía del Siglo XXI antes de la Inteligencia Artificial*. Grupo Editor Orfila Valentini.
- Konta, María
2015. Trascendencia de Freud (texto de Jean-Luc Nancy). Freud después de Nancy. En *Filósofos después de Freud*. Martínez, Rosaura (Coord.). UNAM/ Ítaca. México.
- Lindig, Erika
2015. Apropiaciones de Freud desde la crítica de género: Gayle Rubin. En *Filósofos después de Freud*. Martínez, Rosaura (Coord.). UNAM/ Ítaca. México.
- Liotard, Jean François
1981. *Dispositivos pulsionales*. Editorial Fundamentos. Madrid.
- Márquez, Nicolás y Laje, Agustín
2016. *El libro negro de la nueva izquierda. Ideología de género o subversión cultural*. Grupo Unión. Madrid.
- Marx, Karl
2015. *El capital. Crítica de la economía política*, Tomo I. FCE. México.
-
1989. *Formaciones económicas precapitalistas*. Siglo XXI. México.
-
1975. *El capital*, Tomo I, Vol. 1. Siglo XXI. México.
- Muñoz, Pablo
2018. “Los famosos 112 géneros”. En Blog Pablo Muñoz Iturrieta (13 de noviembre). Recuperado de: <https://n9.cl/a8vq8>.

Freud, Sigmund

1972. *Tres ensayos sobre la sexualidad*. Alianza Editorial. Madrid.

Reich, Wilhelm

[1944] 1985. *Die Sexualität im Kulturkampf (La revolución sexual)*. Editorial Planeta. México.

1980. *Psicología de masas del fascismo*. Bruguera. Barcelona.

1957. *Análisis del carácter*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

Sartre, Jean Paul

1960. *Crítica de la razón dialéctica*. Losada. Buenos Aires.

Sempat, Carlos; Ciro, Flamarión; Cardoso, Santana; et al

1982. *Modos de producción en América Latina*. Ediciones Pasado y Presente. México.

Spargo, Tamsin

2004. *Foucault y la teoría queer*. Gedisa. España.

Vargas, Giselle

2018. "Padres se manifiestan contra introducción de ideología de género en colegios de Chile". En *Aciprensa*. Recuperado de: <https://n9.cl/rj9x6>.

Vázquez, Homero y Hernández, Mariana

2015. Freud y Butler: rasgando las estructuras. Ambivalencia en la psique y el poder. En *Filósofos después de Freud*. Martínez, Rosaura (Coord.). UNAM/ Ítaca. México.

Veraza, Jorge

2020. *Socialización, hominización, principio de placer y enajenación (o la constitución del sujeto social humano)*. Inédito México.

2012. *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida. Para una teoría marxista de las fuerzas productivas*. Ítaca. México.

2011. *Del reencuentro de Marx con América Latina en la época de la degradación civilizatoria mundial*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. La Paz.

2005. *Lucha por la Nación en la globalización. ¿Quién lucha? y ¿por qué tipo de Nación?* Ítaca. México.

Wilson, Peter

1980. *El hombre como promesa*. FCE. México.

Yébenes, Zenia

2015. Historizar la histeria e histerizar la historia. Freud con Foucault. En *Filósofos después de Freud*. Martínez, Rosaura (Coord.). UNAM/ Ítaca. México.

Recursos digitales

CNDH

2014. Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes. Ley General de la prestación de servicios para la Atención, Cuidado y Desarrollo Integral Infantil. México.

CNN's

2020a. "Abby Phillip and Van Jones take a look back at America's racial reckoning in 2020" (25 diciembre). Canal YouTube. Recuperado de: <https://n9.cl/jg0jz>.

2020b. "Don Lemon rolls the tape on Trump's 2020 'insane reality show'" (31 diciembre). Canal YouTube CNN. Recuperado de: <https://n9.cl/j3er8>.

La Manifestación para todos

2014. Ideología de Género en las Escuelas. Canal YouTube. Recuperado de: <https://n9.cl/z3ex>.

Ramos, Jonathan

2021. "Jonathan Ramos junto a Miklos Lukacs, inmortalidad y transhumanismo" (15 de mayo). Canal YouTube. Recuperado de: <https://n9.cl/jzjf9>.

Red de Familia Colombia

2018. Ideología de Género en las Escuelas. Canal YouTube. Recuperado de: <https://n9.cl/bh2de>.

UNESCO

2020. Política de colaboración de la UNESCO con los pueblos indígenas.